

la Algarabía de Pérez Lara

por Iñigo Sánchez García



Odontites foliosus

Una de las **joyas**
de la **flora**
gaditana

EL
CORZO



una publicación de la
Sociedad Gaditana de Historia Natural

LA ALGARABÍA DE PÉREZ LARA, *Odontites foliosus*, UNA DE LAS JOYAS DE LA FLORA GADITANA

Íñigo Sánchez García

Con la excusa de que este año hemos elegido como regalo navideño de la SGHN la lámina de *Odontites foliosus* Pérez Lara, 1895 magníficamente ilustrada por nuestro vocal Carlos Soto, vamos a hacer un repaso al conocimiento que existe sobre esta especie. Y es que esta planta es sin duda una de las joyas de la flora gaditana. No sólo por poseer el grueso de sus poblaciones en Cádiz, aunque se conocen algunas localidades fuera de los límites provinciales como veremos, sino porque fue descrita por José María Pérez Lara, el más notable de los botánicos gaditanos que estudiaron nuestra flora y en su historia se entrelazan los nombres de lo más granado de nuestros botánicos locales o foráneos desde el S XIX hasta la actualidad. Por si fuera poco, es una planta de una peculiar belleza, que florece cuando pocas plantas adornan nuestros campos y la mayor parte de su biología continúa siendo un enigma, lo que la hace en conjunto sumamente atractiva.

El género *Odontites*, tradicionalmente incluido en la familia de las escrofulariáceas, ha sido recientemente reubicado en la familia de las orobancáceas, que agrupa a plantas parásitas o hemiparásitas como la que nos ocupa. Incluye a cerca de una treintena de especies distribuidas desde Macaronesia al este de Asia, aunque la mayoría se localizan en la Región Mediterránea, que ha sido sin duda su centro de diversificación. Muchas de sus especies son endemismos con un área de distribución muy reducida. En la Península ibérica se conocen nueve especies cuya distribución podemos ver en el mapa de la figura 1 amablemente cedido por José Quiles, que lo elaboró para su revisión sobre el género en Iberia publicada en su magnífica web “*Flora Silvestre del Mediterráneo*” (www.florasilvestre.es).

Hasta hace pocos años se consideraba que este género estaba representado en la provincia de Cádiz por dos especies: *O. foliosus* de flores púrpura y crema

y *O. tenuifolius*, de flores amarillas (anaranjadas en su madurez), pero esta última fue segregada recientemente a un género monotípico por diferir de los odontites en los caracteres de la corola y en la ornamentación del polen, pasando a denominarse *Odontitella virgata* (Link.) Roth.

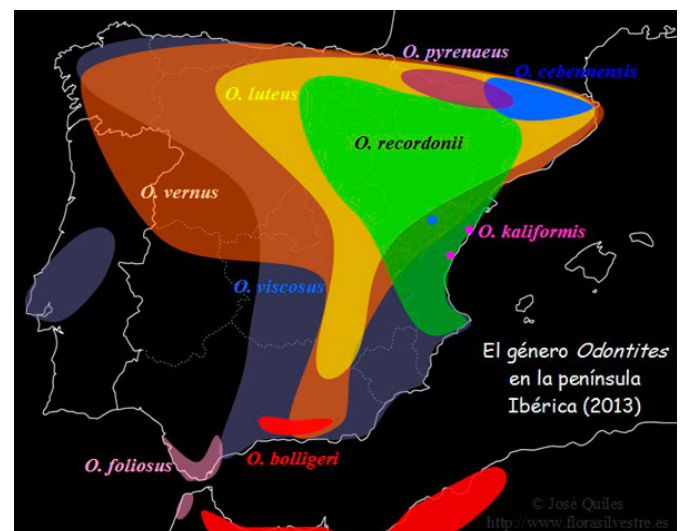


Fig. 1. Mapa de distribución de las especies ibéricas de *Odontites* elaborado por F. Quiles -

Los *Odontites* son plantas anuales o pequeñas matas hemiparásitas, a menudo con indumento viscoso y que se distinguen de otros géneros afines por la reticulación de su polen.

A continuación expondremos la distribución conocida de la especie de forma exhaustiva, aunque evitemos referencias excesivamente explícitas. El motivo que nos lleva a ello, a pesar de que se podría considerar información sensible al tratarse de una especie amenazada, es que por un lado, existe en la actualidad suficiente información en la red como para que alguien con interés por localizar a esta especie y con ciertas nociones de botánica pueda dar con ella, y de otro, porque somos firmes defensores de dar a conocer públicamente -salvo contadas excepciones-

las localizaciones de las plantas amenazadas, pues creemos que esto les beneficia antes que perjudicarles. No conocemos de plantas en nuestro territorio que se hayan visto amenazadas por colectores profesionales o aficionados, la mayoría de los cuales hoy en día se contentan con fotografiarlas, y sin embargo, cuanto más gente conozca su localización más fácil es que puedan detectarse a tiempo otro tipo de amenazas más reales o que se encuentren nuevas poblaciones.

El primer botánico en encontrar a esta planta no fue otro que el insigne Simón de Rojas Clemente (1777-1827). El que fuera profesor de Agricultura y Horticultura, y más tarde Director del efímero Jardín Botánico de la Paz, en Sanlúcar de Barrameda, herborizó ampliamente los alrededores de su ciudad de residencia, extendiendo su actividad por toda la zona de Jerez y su campiña durante el primer lustro del S XIX. Estos trabajos darían lugar más tarde, estando ya instalado en Madrid como bibliotecario del Real Jardín Botánico, a su más reputada obra, el *Ensayo de las variedades de la vid común que vegetan en Andalucía* (Rojas Clemente, 1807) (fig. 2) en la que expone una relación de 636 plantas que crecen espontáneas en las cercanías de Sanlúcar, describiendo a *Ononis baetica*, *Ulex australis* y *Anthemis littoralis* (= *Anthemis maritima* hoy en día).

En su página 290, Clemente menciona a “*Euphrasia purpurea* Desf. “Hab. Inter Bornos et Paxarete in montosis. Fl. circa calendas Oct.”. Claramente se refiere al famoso pago de viñas de Paxarete o Pajarete, en las proximidades del Castillo de Matrera, que fue célebre por sus viñas hasta que desaparecieron por efecto de la plaga de filoxera en 1893 (Piqueras, 2005). Las variedades de la vid fueron objeto principal de estudio del “sabio moro”, hasta el punto de que se le considera el mayor experto que ha habido nunca en la materia, por lo que su visita a ésta y otras viñas de la zona debieron ser habituales. Clemente no fue en este caso capaz de percatarse de que se hallaba ante una planta nueva, lo que no es de extrañar, dada la complejidad del género y la escasa información a la que por aquél entonces se podía acceder, así que decidió adscribirla a una especie ya conocida, la *Euphrasia purpurea* Desf.

El botánico jerezano José María Pérez Lara se haría eco de esta cita en la *Pars Tertia* de su *Florula*

Gaditana (Pérez Lara, 1889), registrándola bajo el sinónimo de *Odontites purpureus* (Desf.) G. Don e indicando que él no había podido corroborar la presencia de esta especie en la provincia.

El desconocimiento de la distribución de las especies de este género que existía en aquél momento, unido al hecho de que Pérez Lara no llegara a localizarla en la zona, ni se conservara el pliego y quizás también debido en parte a la admiración que Pérez Lara sentía por Clemente, fueron probablemente los motivos que llevaron al autor jerezano a mantener a esta especie en su catálogo cuando años más tarde descubriera al *O. foliosus*. Sin duda debió preguntarse si su planta y la observada por Clemente eran realmente la misma.

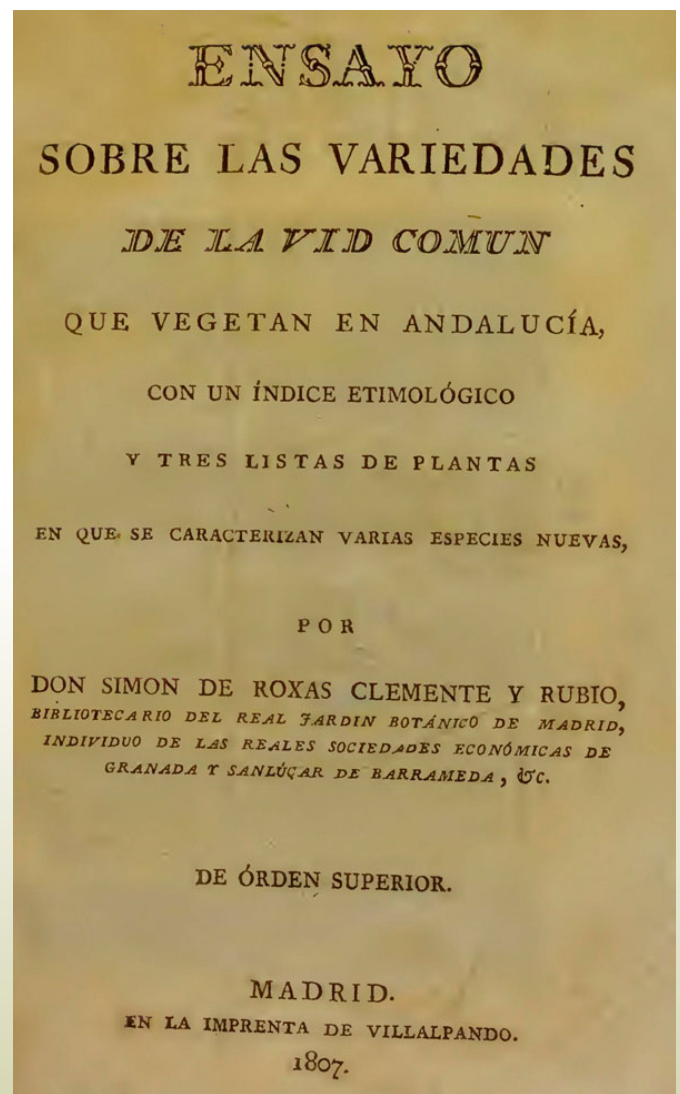


Fig.2. Portada de la obra de Simón de Rojas Clemente donde se cita por primera vez a la especie en Cádiz.



Fig.3. Pliego recolectado por Cosson en las proximidades de Tánger en 1989 nombrado por dicho autor como *Euphrasia squarrosa*

Hoy sabemos por las últimas revisiones (Rico et al. 2008), que tanto *Euphrasia purpurea* Desf. como su sinónimo *Odontites purpurea* G. Don son nombres mal aplicados en el pasado (esta especie es en realidad endémica de Argelia) que se utilizaron erróneamente para referirse a otras especies muy emparentadas de *Odontites* de flor purpúrea distribuidos por el Sur de España y Norte de África como *O. foliosus* Pérez Lara y *O. bolligeri* E. Rico, L. Delgado & Herrero. Al ser la segunda endémica de Andalucía Oriental y Norte de África, no podemos por menos que concluir que la planta observada por Clemente en las proximidades de Bornos debía de ser *O. foliosus*. Curiosamente este hecho ha pasado desapercibido para casi todos los autores que en los últimos años han revisado la distribución de la especie, pero no para Benito Valdés, Catedrático de Botánica de la Universidad de Sevilla, que en el tomo 2 de la *Flora Vascular de Andalucía Occidental* (Valdés, 1987), al tratar la distribución de

la especie, la menciona en “Campiña Baja Gaditana (Bornos) y Algeciras”. Por el contrario, tuvo el lapsus de no incluirla en el Litoral gaditano, precisamente donde la especie había sido descrita.

El siguiente botánico en reparar en esta planta, esta vez en la otra orilla del Estrecho de Gibraltar, fue el alemán Philipp Salzmänn (1781 - 1851) quien la herborizó en 1831 en el monte Gibil Kibir, en las proximidades de Tánger, en Marruecos. Inicialmente la catalogaría al igual que Clemente como *E. purpurea*, pero más tarde se dio cuenta de que era una especie diferente no conocida y decidió bautizarla como *Euphrasia squarrosa*. Finalmente, nunca llegaría a describirla formalmente en una publicación, por lo que ha sido considerada *nomen nudum*, y por lo tanto, no válida a efectos científicos. El pliego se conserva en el herbario del Museo Nacional de Historia Natural de París con el número P00083098 (fig. 3). Otro tanto le ocurriría a su coetáneo Peter Schousboe (1766-1832), botánico y ficólogo danés que viajó por España y Marruecos entre 1791 y 1793 y que fue cónsul en Tánger a partir de 1800. El también encontró a esta planta en el mismo monte de Tánger e igualmente la catalogó inicialmente como *E. purpurea* para más tarde decidir nombrarla como *Euphrasia recurvata*, pero nunca llegaría a publicar su descripción, quedando esta relegada a la etiqueta de un pliego que depositó en el herbario de París (fig. 4).

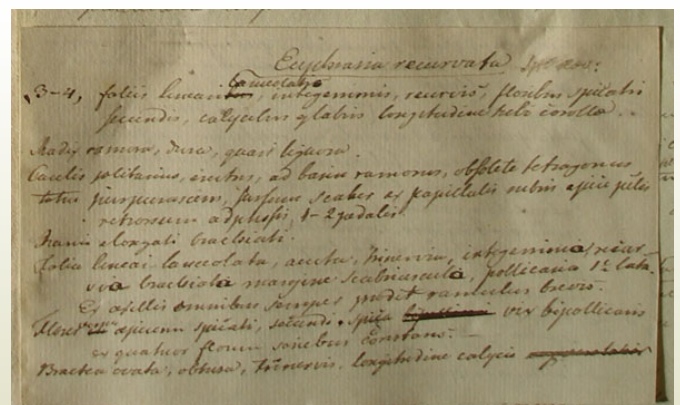


Fig.4. Etiqueta del pliego de *Odontites foliosus* recolectado por Schousboe en las proximidades de Tánger y depositado en el herbario de París donde describe a *Euphrasia recurvata*

Pero sería José María Pérez Lara (1841-1918) (fig. 5), el más notable botánico jerezano de todos los tiempos, el que tendría la fortuna y el honor de

describir a esta especie para la ciencia con el nombre que finalmente ha prevalecido en la literatura botánica. El 15 de septiembre de 1893 la encontró por primera vez en los pinares de Laguna Seca y Villanueva, en Puerto Real, y apenas un año más tarde, el 3 de noviembre de 1894 leería públicamente su descripción en la correspondiente sesión de la Sociedad Española de Historia Natural, siendo publicada en las actas del año siguiente (Pérez Lara, 1895). Ocho años más tarde, en la última de las entregas de su *Florula Gaditana*, la *Addenda et emendanda* (Pérez Lara, 1903) incluiría a esta especie en su obra recopilatoria sobre la flora de la provincia. En todos estos años su autor sólo encontraría a *O. foliosus* en una localidad más, en la Dehesa del Charco, en los Montes de Propios de Jerez, el 28 de septiembre de 1895, donde no ha vuelto a ser localizada.

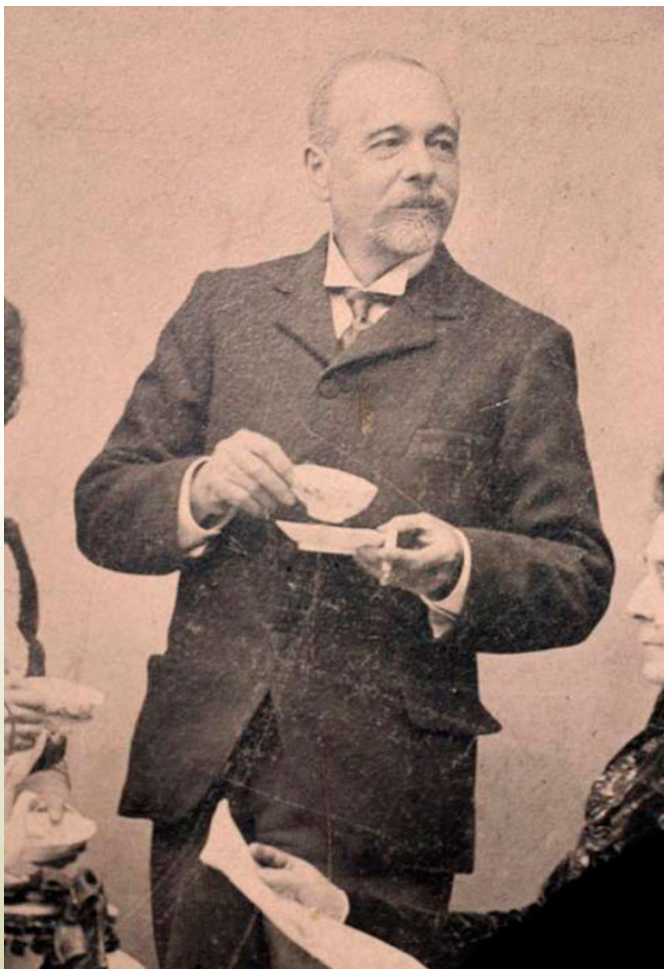


Fig. 5. Fotografía de José María Pérez Lara, descubridor de *Odontites foliosus*, cedida por su biznieto Joaquín Fernández Pérez-Lila

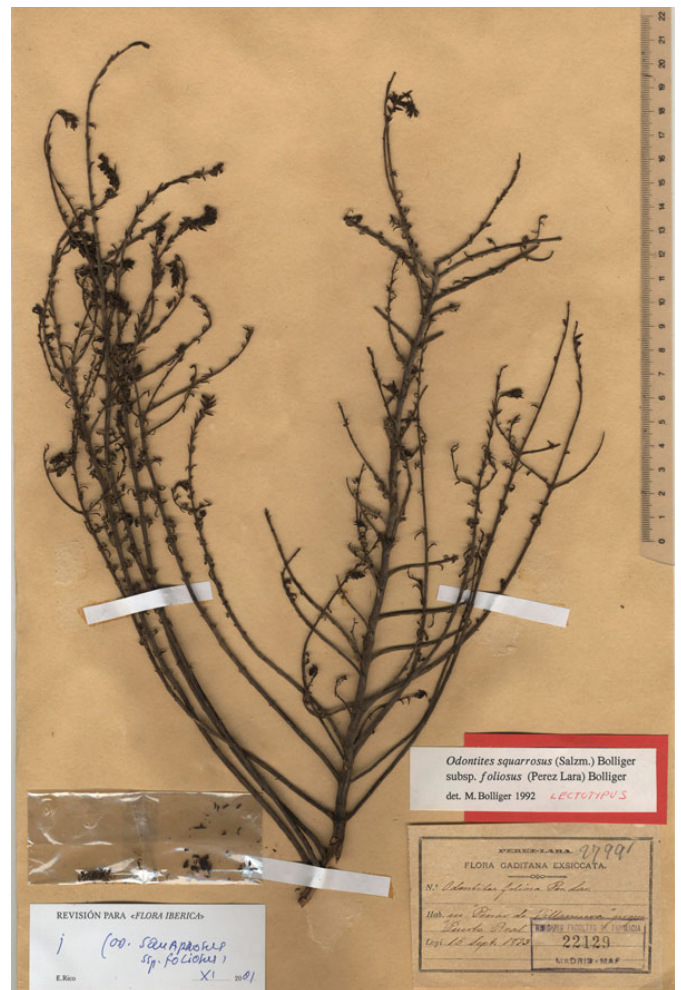


Fig. 6. Pliego tipo de *Odontites foliosus* depositado en el herbario de la Facultad de Farmacia de la Universidad Complutense de Madrid.

El tipo se conserva en el Herbario de la Facultad de Farmacia de la Universidad Complutense de Madrid (pliego MAF 22126) a donde Pérez Lara donó su herbario en 1904 por mediación de su amigo Blas Lázaro Ibiza. Su actual conservador, José Pizarro, ha escaneado amablemente el pliego original para este artículo (ver fig. 6) y nos informa de que en dicho herbario se encuentran depositados hasta nueve pliegos de esta planta herborizados por Pérez Lara. Ocho de ellos se corresponden con la localidad clásica de la especie, en Puerto Real, y sólo uno (el MAF 22127) procede de la Dehesa del Charco, en Jerez.

Tuvo que pasar más de medio siglo para que esta especie volviera a localizarse, esta vez por Bertram E. Smythies (1912-1999) en el Pinar de la Breña, en Barbate, el 29 de noviembre de 1966. Este botánico

y ornitólogo anglosajón es conocido en nuestro país sobre todo por la publicación junto con Oleg Polunin de la “*Guía de Campo de las flores de España, Portugal y sudoeste de Francia*”, editada por Omega en 1977 e ilustrada por su mujer Jill Rogers. El matrimonio se establecería en Estepona en 1954. En los años en que vivió en España, Smythies hizo múltiples excursiones por la provincia de Cádiz que le llevarían a poseer un notable conocimiento sobre su flora y a recopilar en 1979 toda la información de la que disponía en el manuscrito inédito “*Catálogo de Plantas de la Provincia de Cádiz*” que pretendía ser una puesta al día de la *Florula Gaditana* de Pérez Lara, pero que nunca llegó a ver la luz al volver su autor al Reino Unido y comenzar a tener problemas de salud. La cita inédita del *O. foliosus* en Barbate, así como otros interesantes registros nunca publicados, fueron facilitados al autor de esta nota por el propio Smythies en el curso de un intercambio epistolar durante 1996. El 11 de octubre de 1989, se volvería a encontrar a esta planta en Barbate por parte del botánico leonés Francisco Gómiz, que depositaría sendos pliegos testigo en el herbario de la Universidad de León (LEB 51427) y en el del Instituto Pirenaico de Ecología (JACA 166296). También la encuentran en el pinar de la Breña los botánicos de la Universidad de Salamanca Luís Delgado y Enrique Rico el 6 de octubre de 2001 (pliego SALA 103776). Por último, el 12 de diciembre de 2004 tuvimos ocasión de encontrar una población en la Loma del Següezal, a la espalda del Pinar de la Breña, formada por varios miles de individuos, que aunque no es exactamente la misma que encontraron los anteriores autores, se podría considerar una subpoblación de la gran metapoblación existente en el Pinar de Barbate y su entorno. Justamente en esta loma surgió hace unos años un proyecto urbanístico y de campo de golf que por fortuna quedo aparcado por la crisis.

Unos años más tarde que su amigo Smythies, Betty Mollesworth Allen (1913-2002) (fig. 7), volvería a encontrar nuevas poblaciones de esta especie. Esta botánica neozelandesa, que pasará a la historia entre otros logros por haber encontrado al relicto *Psilotum nudum* en el Campo de Gibraltar, descubrió dos nuevas poblaciones de *O. foliosus*, una en 1973 en las proximidades del Arroyo de la Goma, en Las Habas, Tarifa (aunque en la etiqueta del pliego se asigna por

error esta localidad a Algeciras) y, por primera vez en tierras malagueñas, en el cerro del Castillejo, entre Manilva y San Martín de Tesorillo, en octubre de 1976, conservándose pliegos testigos de ambas poblaciones en el herbario de la Universidad de Sevilla (SEV 97133 y SEV 88189 respectivamente).



Fig. 7. Betty Molesworth Allen durante su estancia en el Jardín Botánico de Singapur en 1961. Fotografía facilitada por Juan A. García Rojas

Pocos días después, el 7 de noviembre de 1976 B.E. Smythies visitaría la localidad malagueña siguiendo las indicaciones de Betty y depositando a su vez un pliego testigo en el herbario de la Universidad de Sevilla (SEV 26039). Bastante más tarde seguiría sus pasos el farmacéutico sueco afincado en Marbella Stellan Holmdahl (1914–2009), quien visitó la población el 4 de septiembre de 1985 (pliego en el herbario de Málaga número MGC 17619) y Luís Delgado y Enrique Rico, que lo harían el 5 de octubre de 2001 (pliego en el herbario de Salamanca número SALA 103771).

También aparece mencionada la especie en el listado de taxones presentes en las Sierras de Algeciras (Gil, Arroyo y Devesa 1985), pero realmente este trabajo únicamente se hizo eco de la cita de Betty Mollesworth en Las Habas, ya que dichos autores no llegaron a observar a esta especie en su zona de estudio (Gil, 1982).

El 18 de septiembre de 1988 se localizaría una segunda población en Málaga, ésta vez en el Valle del Genal, en Faraján, por parte del botánico malagueño Daniel Montilla, que depositó un pliego en el herbario de Málaga (MGC 40493). Años más tarde se volverían a encontrar otras dos poblaciones en el Valle del Genal por parte del biólogo malagueño Óscar Gavira, una en Genalguacil, camino hacia Jubrique, el 18 de octubre de 2009 (pliego MGC 71136) y otra en Jubrique, en loma entre el Arroyo de la Rigerta y el Arroyo Guadarín, el 13 de octubre de 2013 (pliego MGC 80126). Lo más sorprendente de estas poblaciones, aparte de su lejanía con el resto, es que se sitúan a mayor altitud, a 500 - 600 msnm y sobre un material geológico diferente, los esquistos.

El 11 de noviembre de 1994 el naturalista jimenato (de adopción) Federico Sánchez Tundidor junto con los célebres investigadores Hamo Sassoon (1920-2004) y Lothar Bergmann (1947-2009), de la Asociación Gaditana para el Estudio y la Defensa del Patrimonio Arqueológico (AGEDPA) encuentran en una visita de estudio a la Cueva de las Mujeres, en Benalup, una población de unos pocos ejemplares sobre herrizas, a 250 msnm (García Rojas y col 1998), sin que se haya vuelto a localizar. Al contrario de la mayoría, esta población se encontraba sobre areniscas del Aljibe. Este mismo naturalista encontraría recientemente otra población en Faraján, Valle del Genal, el 24 de octubre de 2015, seguramente la misma que encontrara Montilla en 1988.

A finales de los 90 Andrés Vicente Pérez la Torre, Antonio Galán de Mera y Baltasar Cabezudo (Pérez la Torre y col, 1999) citan a la especie en El Salado, en Jimena de la Frontera, incluyéndola en un inventario fitosociológico en el que describen a la nueva asociación *Cytisio tribracteolati-Juniperetum oxycedri* Pérez Latorre, Galán de Mera & Cabezudo (1999). Esta cita sin embargo debe descartarse al haberse

comprobado posteriormente en los pliegos de la Universidad de Málaga que se trataba en realidad de su pariente *Odontitella virgata* (Link) Rothm. (1943) (B. Cabezudo, com. pers.).

En el año 2000 los naturalistas gaditanos Javier Hernández y Francisco Vasallo, descubren un gran núcleo de esta especie en la Cañada Real del Camino Ancho, a caballo entre los pinares de Laguna Seca y Villanueva, donde Pérez Lara la describiera un siglo antes y formando posiblemente parte de una gran metapoblación con varios subnúcleos en la Bahía de Cádiz, pues más tarde la localizarían en otros cinco puntos más en el término municipal de Puerto Real en un radio de unos 3 kilómetros. Dicha población y otros interesantes aspectos sobre la biología de esta especie fueron magistralmente descritos en su blog “Florula Gaditana” (<http://florulagaditana.blogspot.com.es/2012/04/odontites-foliosus.html>). También encontrarían un nuevo núcleo de esta gran población los naturalistas puertorealeses Agustín Pavón y Adolfo Etchemendi en septiembre de 2004, como queda recogido en el blog de este último “Mis fotos de Naturaleza” (<http://fitomendi.blogspot.com.es/2006/09/odontites-foliosa.html>). Toda esta gran población de la Bahía se asienta sobre margas y por debajo de los 100 metros de altitud.

El 3 de noviembre de 2002 los naturalistas Juan Antonio García y Antonio Carmona descubrieron una pequeña población de apenas 20 ejemplares en la finca La Doctora, en San Roque. Se encontraban sobre calcarenitas, a 120 msnm. Se conserva pliego en el herbario de la Universidad de Málaga (MGC 52826). En septiembre de 2015 el naturalista sanroqueño Felipe Muñoz encontraría a apenas 1 kilómetro de la anterior una población de más de un millar de ejemplares.

El 28 de octubre de 2006 el biólogo algecireño (de adopción) Jesús Sánchez “Lechu” localizó una población en las areniscas de la cresta de la Sierra de la Plata, encontrando en años sucesivos otros dos pequeños núcleos en esta sierra del Término de Tarifa.

El 10 de octubre de 2008 el biólogo granadino Julián Manuel Fuentes Carretero localizaría una población de medio centenar de individuos en la

próxima Loma de San Bartolomé (pliego conservado en herbario de la Universidad de Granada con número GDA 54591), también sobre areniscas.

Por último, en otoño de 2010 el naturalista alemán afincado en Zahora Axel Hirsch encontró una gran población sobre calcarenitas en la Cala del Aceite, en Conil.

Basándonos en la anterior revisión sobre la distribución conocida de la especie hemos elaborado el mapa adjunto (fig.8) en el que se representa la distribución mundial de *O. foliosus* en cuadrículas UTM de 10 x 10 km.

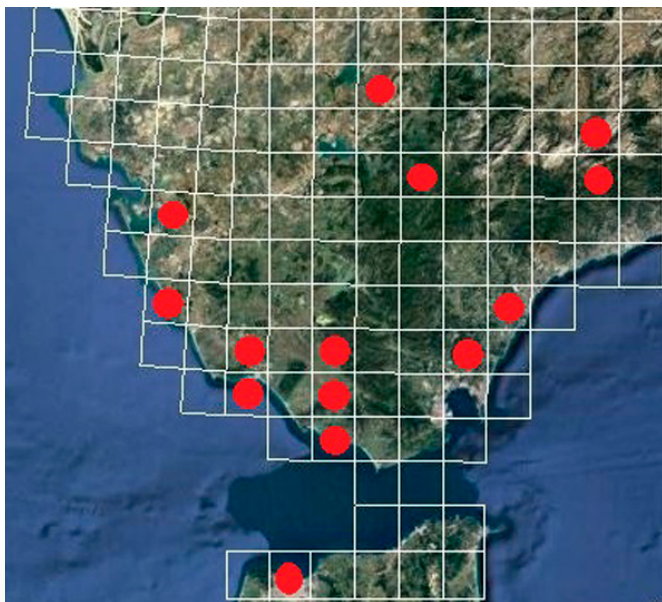


Fig. 8. Distribución mundial de *O. foliosus* en cuadrículas UTM de 10 x 10 km.

La nomenclatura de esta planta también ha pasado por una serie de cambios y vicisitudes. Primero tuvo como nombres tentativos los ya mencionados de *Euphrasia squarrosa* Salzm. y *Euphrasia recurvata* Schousboe, pero estos nunca llegaron a convertirse en nombres válidos para designar a la especie al no cumplir con las normas del Código Internacional de Nomenclatura Botánica. El nombre elegido por Pérez Lara inicialmente fue el de *Odontites foliosa*, pero más tarde sería ligeramente modificado al considerarse el nombre del género como masculino en lugar de femenino, y en consecuencia se cambió la terminación del epíteto específico para concordar con el del género

según las normas de nomenclatura botánica, pasando a ser *O. foliosus*.

Por su parte, el botánico sueco Markus Bolliger, en su monografía sobre el género (Bolliger, 1996) rescata la antigua denominación de Salzmänn de *Euphrasia squarrosa* actualizando su adscripción al género *Odontites* y pasando a denominar a la especie que nos ocupa con la nueva combinación *Odontites squarrosus* (Salzm. ex Reichenb.) Bolliger. Incluye dentro de esta especie a todos los odontites de flores púrpuras del sur de la Península ibérica y Norte de África, distinguiendo dos subespecies: *O. squarrosus* subsp. *squarrosus*, distribuida por algunos puntos de Túnez, Argelia y Marruecos y presente en el sur de España únicamente en Granada y Málaga y *O. squarrosus* subsp. *foliosus* como sinónimo del *O. foliosus* de Pérez Lara, presente según Bolliger únicamente en Cádiz y Málaga, al considerar a las plantas de Tánger como pertenecientes a la subespecie nominal.

Durante más de una década se tomó como referencia el trabajo de Bolliger al ser la revisión más reciente y extensa, con lo que la planta de Pérez Lara pasó a ser una subespecie de *O. squarrosus*. Sin embargo, el estudio publicado en 2008 por los botánicos Enrique Rico, Luis Delgado y Alberto Herreros en la revista *Botanical Journal of the Linnean Society* en el que se revisaba de nuevo el grupo *O. purpureus* en el Norte de África y sur de España, concluye que la denominación dada por Bolliger no era correcta. Por un lado se basaba como anteriormente mencionamos en una especie nunca descrita formalmente, pero además, tampoco la nueva denominación de Bolliger cumplía con las normas del Código Internacional de Nomenclatura Botánica, al estar descrita en alemán y no en latín, y para colmo, la descripción de la subespecie nominal *O. squarrosus* subsp. *squarrosus* estaba basada en los pliegos de Tánger que, tras un análisis más exhaustivo, fueron asignados a la subespecie *foliosus* y por lo tanto ésta fue confirmada por primera vez para el Norte de África. Todo ello invalidaba la nomenclatura propuesta por Bolliger, pero además estos autores, tras un estudio más detallado, llegan a la conclusión de que ambas plantas son lo suficientemente distintas como para ser consideradas especies diferentes, restituyendo por tanto la antigua denominación de *O. foliosus* y pasando a nombrar como *O. bolligeri* al *O. squarrosus* subsp.



Fig. 9. Pubescencia característica del tallo de *O. foliosus*. Foto: F. Quiles.

squarrosus de Bolliger. Ambas especies se distinguen bien por varios caracteres: por un lado, es característica la pubescencia del tallo, con pelos claramente curvados y abundantes glándulas sésiles en *O. foliosus*, (fig. 9) mientras que los pelos son rectos en *O. bolligeri* y las glándulas no existen o son muy escasas. Por otro, las flores de *O. bolligeri* son concoloras, con ambos labios de la flor púrpuras o rosados mientras que en *O. foliosus* la corola es discolora, con labio superior púrpura o rosado e inferior blanquecino o amarillento (ver figs. 10 y 11). Y por último, *O. bolligeri* es una mata mientras que *O. foliosus* es una planta anual.

También su ecología es compleja y es difícil definir qué tipo de suelos prefiere. La descripción original de Pérez Lara, “*Hab. in pinetis et collibus arenosis regionis inferiores*” nos da pie a pensar que es planta de suelos ácidos y quizás esta descripción y el hecho de que se localizara más tarde en la comarca de Algeciras, fue el motivo por el que la *Flora Vascular de Andalucía*

Occidental describe su hábitat como “sobre suelos ácidos, en colinas secas poco elevadas (hasta 200m)”. Sabemos sin embargo que los lugares en los que se encuentra esta planta en la Bahía de Cádiz son suelos básicos (margas) que se producen por la descomposición de areniscas calcáreas (o calcarenitas). Es este tipo de sustrato geológico el más habitual en las mayores poblaciones, como las de Bahía de Cádiz, Barbate, Conil, San Roque o Manilva, siendo posiblemente también el sustrato en el que aparece en Bornos. Sin embargo y para nuestro desconcierto también vive en suelos ácidos, como ocurre en las poblaciones de Tarifa, la de Benalup y probablemente en la de la Dehesa del Charco en Jerez, donde se encontraría sobre areniscas del Aljibe. También se encuentran sobre suelos ácidos las poblaciones localizadas en el Valle del Genal, pero en este caso sobre otro tipo de material geológico,



Fig. 10. *Odontites bolligeri*, con flores concoloras. Foto: F. Quiles.

los esquistos, por lo que parece que el pH del suelo no es demasiado determinante para esta planta. En este sentido la descripción del hábitat que aparece en *Flora iberica* es más ajustada que la de la *Flora Vasculare de Andalucía Occidental*, pero indica que la planta está en general sobre sustratos ácidos y raramente sobre básicos, cuando en nuestra experiencia parece ocurrir justamente lo contrario.



Fig. 11. *Odontites foliosus*, con flores bicoloras. Foto: F. Quiles.

Lo que sí está claro es que es propia de zonas de matorral ralo, en suelos pobres con escasa cobertura vegetal (cuando está en pinares o alcornoques aparece en los claros, no dentro de la masa) y en comunidades vegetales que los fitosociólogos agrupan en la Clase *Rosmarinetea officinalis*, en la que también suelen vivir otros representantes del género. Sus acompañantes más habituales en las poblaciones que conocemos son el tomillo andaluz (*Thymbra capitata*) y el romero (*Rosmarinus officinalis*), aunque desconocemos qué acompañantes tendrá sobre suelos ácidos al no haberse publicado nunca las especies con las que convive en dicha situación.

Como indicamos al inicio, los odontites son plantas hemiparásitas, por lo que dependen parcialmente de los nutrientes y agua secuestrados a otras plantas de su entorno a través de los haustorios de sus raíces. Se ha estudiado escasamente este aspecto de su biología, pero siendo en general desconocidas las plantas que sirven de huésped a cada una de las especies del género, los estudios realizados sobre algunas de ellas como *O. verna* (Govier, 1966) o *O. vulgaris* (Matthies 1998; Gepper, 2012) demostraron que cada especie de odontites puede parasitar a un amplio abanico de especies huésped, y que incluso pueden completar su ciclo de vida sin necesidad de parasitar a otras plantas, lo que posiblemente sea extensivo a todo el género.

Está claro que el conocimiento de la distribución de la especie, que inicialmente fue avanzando muy lentamente, se ha ido acelerando en los últimos tiempos a medida que se ha ido conociendo mejor, en gran parte gracias a que sus fotografías han sido difundidas por la red. Todo parece indicar que aún se descubrirán nuevas poblaciones en los próximos años y que finalmente no se trata de una especie tan escasa y amenazada como se pensaba hace unos años. De hecho, se incluyó como especie “En peligro” en la *Lista Roja de la Flora Vasculare de Andalucía* (Cabezudo y col., 2005) y en la *Lista Roja de la Flora Vasculare Española* (Moreno, 2008). Teniendo en cuenta que se conocen en torno a una docena de poblaciones y que, a excepción de parte de la población de Barbate, que se encuentra en el Parque Natural de La Breña y Marismas del Barbate y de las de Benalup, las Habas y Ojén, que están en el Parque Natural de los Alcornoques, el resto se encuentran en zonas no protegidas, algunas de ellas con claras amenazas de transformación, pensamos que la categoría de especie “Vulnerable”, con la que actualmente está reconocida por el *Catálogo Andaluz de Especies Amenazadas* (Decreto 23/2012, de 14 de febrero, por el que se regula la conservación y el uso sostenible de la flora y la fauna silvestres y sus hábitats) es la que refleja más fielmente su situación real.

Para terminar nos permitimos la licencia de proponer un nombre común para esta planta. Y es que por desgracia, la escasa cultura botánica de nuestro país ha hecho que la mayoría de nuestras plantas

silvestres, a excepción de las de mayor porte o las que han tenido un intenso uso tradicional, carezcan de nombre en castellano. En contraste, hay países como el Reino Unido que poseen nombres comunes para casi todas sus plantas, si bien es cierto que su diversidad botánica es mucho menor que la nuestra. Tenemos el firme convencimiento de que la popularización de nombres en castellano de nuestra flora silvestre haría mucho en favor de su conocimiento y difusión, pues a menudo los “latinajos” espantan al aficionado y a las personas que carecen de formación académica, aunque por supuesto nunca llegarían a sustituir a los nombres científicos.

Esta labor, que se llevó a cabo por ejemplo con las aves en los inicios de la Sociedad Española de Ornitología a partir del *Prontuario de la Avifauna Española* (Bernis, 1954) y que se renueva periódicamente para adaptarse a los cambios, podría ser un buen precedente para acometer una lista similar con nuestras plantas, si bien de mucha mayor complejidad, entre otros motivos por la extraordinaria diversidad de nuestra flora –más de un orden de magnitud superior a la de las aves- y por la falta de una institución potente que aglutine a los aficionados a la botánica de nuestro país.

Entre los diversos nombres comunes que se han utilizado para designar a las plantas del género *Odontites*, el más usado ha sido el de “Algarabía”, sonoro nombre de origen árabe del que conocemos otras acepciones y que también se ha utilizado en el pasado para designar a otras plantas silvestres.

En el *Diccionario de la Lengua Castellana compuesto por la Real Academia*, de Joaquín Ibarra (1783) podemos leer: “Algarabia. Planta silvestre que se levanta de tierra como dos codos, su tallo es nudoso, y en cada nudo produce dos vástagos opuestos, los cuales echan también sus ramos de dos en dos, y estos continúan en producir otros, siempre con el mismo orden, hasta que entre todos vienen á formar una espesa copa, compuesta de muchas ramas muy enredadas entre si, de donde acaso provino su denominación. Sus hojas son largas y angostas como las del lino, y de sabor amargo: se hacen de ellas las escobas, que comunmente se llaman de algarabía. *Odontites*, arbustum ramuscuits irretitum ad instruendas scopas. silvest. Proserp. cant. 7. oc 50. pág. 186”.

Así mismo, este nombre aparece recogido por *Flora iberica* entre los vernáculos utilizados para designar a las tres únicas especies del género a las que se les conoce nombre vulgar, siendo el único que se repite en todas ellas.

Por otra parte, en el “*Listado y Catálogo de Flora y Hongos Amenazados de Andalucía*” que se define en el Anexo X del Decreto 23/2012 de flora y fauna, podemos observar cómo se asigna a *Odontites granatensis* (actualmente *O. viscosus* subsp. *granatensis*) el nombre vulgar de “Algarabía de granada”.

Siguiendo la misma lógica podría definirse a nuestro odontites como “Algarabía de Cádiz” o “Algarabía gaditana”, pero no sería del todo correcto al estar la especie presente de forma puntual en Málaga y Marruecos. Por ello proponemos para esta planta el nombre común de “Algarabía de Pérez Lara”, tratando de este modo de homenajear a su descubridor, uno de los más importantes botánicos de nuestro país a finales del S XIX que no ha sido suficientemente reconocido y que tanto nos ha inspirado a los amantes de la flora gaditana.

Agradecimientos

A todas las personas que, de un modo u otro, han hecho posible completar estas líneas: Juan Arroyo, Baltasar Cabezudo, Joaquín Fernández Pérez-Lila, Julián Manuel Fuentes, Juan A. García Rojas, Javier Hernández, Andrés V. Pérez Latorre, Domingo Mariscal, Felipe Muñoz, Daniel Pinto, José Pizarro, José Quiles, Enrique Rico, Federico Sánchez Tundidor, Jesús Sánchez “Lechu”, Carlos Soto, Francisco Vasallo y a todos los naturalistas que han contribuido al conocimiento de esta interesante planta.

Bibliografía

- Bolliger M. 1993. Systematik und Chorologie der Gattung *Odontites* Ludwig s.l. (Scrophulariaceae). *Flora* 188: 345–365.
- Bolliger M. 1996. Monographie der Gattung *Odontites* (Scrophulariaceae) sowie der verwandten Gattungen *Macrosyringion*, *Odontitella*, *Bornmuellerantha* und *Bartsilla*. *Willdenowia* 26: 37–168.
- Cabezudo B, Talavera S, Blanca G, Salazar C, Cueto M, Valdés B, Hernández Bermejo JE, Herrera CM,

Rodríguez Hiraldo C. 2005. *Lista roja de la flora vascular de Andalucía*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Medio Ambiente.

- Clemente, S. de R. (1807). *Ensayo de las variedades de la vid común que vegetan en Andalucía*. Ed. ilustrada. Madrid.
- Fernández Pérez-Lila, J. (1984). La formación de la Flora española en la segunda mitad del siglo XIX y los botánicos Colmeiro, Willkomm y Pérez-Lara. *Actas II Congreso Soc. Esp. Historia de la Ciencia*, 2: 83-104.
- García Rojas, J. A., J.A. Antúnez y F. Sánchez-Tundidor (1998). La comarca del Estrecho, única en Andalucía y en Europa. *Almoraima*, 19: 43-60.
- García Rojas, J.A. & Sánchez Tundidor, L.F. (2002). Datos sobre la flora de la provincia de Cádiz. *Acta Botánica Malacitana*, 27: 329-330.
- Geppert U. T. 2012. *Host range and intraspecific competition in the facultative root hemiparasite Odontites vulgaris*. Philipps-Universität Marburg Thesis.
- Govier RN (1966): *The interrelationship of the hemiparasites and their hosts, with special reference to Odontites verna (Bell.) Dum.* PhD thesis, University of Wales, Cardiff, UK.
- Gil, J.M. 1982. *Estudio florístico de las Sierras de Algeciras*. Tesina de Licenciatura. Sevilla.
- Gil, J.M., Arroyo, J. & J.A. Devesa (1985). Contribución al conocimiento florístico de las sierras de Algeciras (Cádiz, España). *Acta Botánica Malacitana*, 10: 97-122.
- Ibarra, J. 1783. *Diccionario de la lengua castellana compuesto por la Real Academia Española, reducido a un tomo para su más fácil uso*. Madrid.
- Matthies D (1998): Influence of the host on growth and biomass allocation in the two facultative hemiparasites *Odontites vulgaris* and *Euphrasia minima*. *Flora* 193: 187 – 193.
- Moreno, J.C., coord. (2008). *Lista Roja 2008 de la flora vascular española*. Dirección General de Medio Natural y Política Forestal (Ministerio de Medio Ambiente, y Medio Rural y Marino, y Sociedad Española de Biología de la Conservación de Plantas), Madrid, 86 pp.
- Pérez Lara, 1895. *Odontites foliosa* Per. Lar. in Flor. Gad. exs. *Actas de Actas. Soc. Esp. Hist. Nat.* 23 (3): 261.
- Pérez Lara 1889. *Florula Gaditana III. Anales de la Sociedad Española de Historia Natural* 18: 35-143.
- Pérez Lara, 1903. Pérez Lara J M. 1903 *Florula Gaditana. Addenda et Emendanda. Mem. Soc. Españ. Hist. Nat.* 2: 5-62.
- Pérez Latorre, A.V., Galán de Mera, A., Navas, P., Navas, D., Gil, Y. & Cabezudo, B. (1999). Datos sobre la flora y vegetación del Parque Natural de Los

Alcornocales (Cádiz-Málaga, España). *Acta Botánica Malacitana*, 24: 133-184.

- Piqueras, J. (2005). La filoxera en España y su difusión espacial: 1878-1926. *Cuad. de Geogr.* 77: 101 – 136.
- Quiles, J. 2013. El género *Odontites* en la Península ibérica. <http://www.florasilvestre.es/mediterranea/orobanchaceae/odontites.htm>
- Rico, E., L. Delgado & A. Herrero (2008) Reassessing the *Odontites purpureus* group (Orobanchaceae) from south-east Spain and north-west Africa. *Botanical Journal of the Linnean Society*, 2008, 158, 701–708.
- Rico E. 2008. *Odontites Ludw.* In: Benedí C, Rico E, Güemes J, Herrero A, eds. *Flora iberica XIII*. Madrid: Real Jardín Botánico, CSIC: 473-495.
- Valdés B. 1987. *Scrophulariaceae Lindl.* In: Valdés B, Talavera S, Fernández-Galiano E, eds. *Flora vascular de Andalucía occidental 2*. Barcelona: Ed. Ketres, 486–547.

Autor

- **Íñigo Sánchez García**
Correo: bioinigo@gmail.com



© Sociedad Gaditana de Historia Natural

ISSN 2445-2718

e-mail: sghn96@gmail.com

Diseño e ilustración de portada: Carlos Soto

Maquetación y montaje: Carlos Soto